

Una joven de 29 años físicamente sana fue sometida a la eutanasia después de luchar durante años con enfermedades mentales

Desde temprana edad, Ter Beek enfrentó depresión, ansiedad y un trastorno de personalidad no especificado. Además, fue diagnosticada con autismo a los 21 años.

Zoraya ter Beek, una mujer de 29 años físicamente sana murió en Holanda tras recibir aprobación para el suicidio asistido, un procedimiento legal en el país bajo ciertas condiciones estrictas. La joven había estado esperando por tres años para recibir la autorización final para su eutanasia, que es permitida si se considera que el paciente sufre de manera “insoportable sin perspectivas de mejora”.

Conocida por su lucha con diversas enfermedades mentales como depresión, ansiedad y un trastorno de personalidad no especificado, Ter Beek fue diagnosticada con autismo a los 21 años, según informó *The Free Press*. Desde muy joven, ella había manifestado su deseo de terminar con su vida debido al acoso escolar y a la sensación de no encajar en la sociedad. “Para mí, el autismo es el mayor problema en mi vida”, manifestó Ter Beek al medio citado. En sus años escolares, adoptó una apariencia gótica para disuadir a los acosadores y reflejar su sentir interno. “El look totalmente negro era adecuado, porque así me sentía por dentro”, afirmó en aquel momento.

Ter Beek convivía con su novio Stein, un programador de TI de 39 años, aunque sus padres no aprobaban esta relación debido a la diferencia de edad. Desde hace seis años, estaba distanciada de su madre y sus tres hermanas mayores, y su padre falleció de cáncer el año pasado. Pese a los intentos de Stein de persuadirla para buscar tratamiento, sometiéndose incluso a 33 rondas de terapia electroconvulsiva (TEC), su salud mental no mejoró, según publicó *FOX News*.

Después de su último tratamiento en agosto de 2020, su psiquiatra le comunicó que no había más procedimientos que pudieran ayudarla. “No hay nada más que podamos hacer por ti. Nunca va a mejorar”, contó la joven que le dijo su médico. Con esta información, Ter Beek reforzó su decisión de solicitar la eutanasia al Centro de Experiencia de Eutanasia de los Países Bajos en diciembre de 2020. “Siempre fui muy clara: si no mejora, no puedo hacerlo”, explicó la joven.

A lo largo de todo el proceso, Ter Beek contó con el apoyo de su círculo de amigos y su sistema de apoyo. Reconoció su rol como embajadora del programa de eutanasia neerlandés y defendió los rigurosos

protocolos que, según ella, previenen el abuso del sistema. “Tenemos esta ley desde hace más de 20 años”, señaló, argumentando que “hay reglas muy estrictas y es muy seguro”. Además, Ter Beek se oponía vehementemente a la disponibilidad libre de “kits de suicidio” para aquellos que esperaban o habían sido denegados para la eutanasia sancionada por el Estado. “Estoy a favor de la muerte. Pero necesitamos ser cuidadosos para proteger a las personas que están en psicosis o deprimidas y no piensan con claridad”, dijo, añadiendo que “si optamos por la vía de los kits de suicidio, no sabemos si alguien que podría haber recibido la ayuda adecuada hubiera elegido vivir”.

La incidencia de suicidios relacionados con enfermedades mentales ha ido en aumento, según datos de *The Free Press*. En 2010, solo se registraron dos casos de suicidio asistido vinculado al sufrimiento psiquiátrico, cifra que ascendió a 138 en 2023. Si su solicitud no hubiera sido aprobada, Ter Beek tenía un plan alternativo: usar un kit de suicidio adquirido de Exit International, una organización que aboga por la legalización de la eutanasia voluntaria. No obstante, no fue necesario recurrir a este “plan de escape”, como ella lo llamaba. Un amigo de Ter Beek anunció su fallecimiento a través de la plataforma X el 22 de mayo de 2024, diciendo: “Zoraya falleció hoy a las 13:25. O como ella lo veía: se fue a dormir”.

Rossana Marín, en www.infobae.com,
a 3 de junio de 2024

1. Preguntas para reflexionar:

1. ¿Es ético permitir la eutanasia en casos de sufrimiento psíquico, como el caso de Ter Beek?
2. ¿Qué criterios deberíamos usar para decidir si una persona puede recibir ayuda para morir?
3. Cuando Zoraya optó por la eutanasia, tenía el apoyo de su pareja y amigos, pero no de su familia. ¿Cómo influye el entorno social (familia, amigos) en la decisión de una persona de recurrir a la eutanasia?
4. ¿Qué importancia crees que tiene el apoyo familiar en momentos difíciles? ¿Te parece que los familiares deberían tener voz en decisiones tan personales?
5. Imagina que alguien cercano a ti está pasando por una enfermedad mental severa que no parece tener cura. ¿Qué harías si esa persona te pidiera ayuda para terminar con su sufrimiento? ¿Te sentirías cómodo/a apoyando una decisión así? ¿Por qué o por qué no?
6. Zoraya expresó que estaba en contra de los kits de suicidio, pues temía que personas en estados de psicosis o depresión puedan tomar decisiones impulsivas. ¿Qué piensas sobre el hecho de que algunas personas no siempre tienen la capacidad de tomar decisiones claras cuando sufren mucho? ¿Debería el Estado intervenir para proteger a las personas en esos casos?

7. En el caso de Zoraya, su médico le dijo que no había más que hacer para mejorar su salud. Si una persona en tu vida estuviera en una situación similar, ¿crees que sería *correcto* decirle que no hay esperanza y que tiene derecho a tomar una decisión sobre su vida? ¿cómo sería para ti como amigo/a o familiar vivir ese momento?
8. Zoraya vivió años con tratamiento y apoyo profesional, pero su sufrimiento persistió. Si una persona en tu vida hubiera probado varias formas de tratamiento para un problema mental y no mejorara, ¿debería tener derecho a tomar decisiones sobre su vida? ¿O crees que siempre debería seguir intentándolo?
9. En muchos casos, las personas que luchan con problemas mentales no se sienten comprendidas o aceptadas por la sociedad. ¿Cómo crees que la sociedad podría cambiar para ayudar a las personas con enfermedades mentales? ¿Qué acciones o actitudes podrían hacer que las personas se sintieran más apoyadas y comprendidas?
10. ¿Te ha pasado alguna vez que hayas sentido que no podías soportar más una situación difícil, como la de Zoraya? ¿Cómo lo manejaste? ¿Crees que, en ciertos casos, la gente debería poder decidir sobre su propio sufrimiento si “siente” que no hay solución?

2. El caso de Zoë

Zoë, una joven holandesa de 22 años, había solicitado la eutanasia debido a un sufrimiento psíquico insoportable. Tras un proceso de evaluación de cuatro años, su solicitud fue aprobada. Sin embargo, en el último momento, decidió retractarse y continuar con su vida, encontrando apoyo en su entorno y tratamiento.

“Queridos todos, cambié de opinión en el último minuto y no moriré hoy. Mis disculpas por el pánico que pueda haber causado”, fue el mensaje que Zoë, una joven holandesa de 22 años envió a sus amigos y familiares tras decidir que no quería recibir la eutanasia.

Una fecha que se había llegado a tatuar en el cuello y que estaba apuntada en el calendario desde hacía semanas. Había dispuesto camisetas con un lema, “la vida apesta”, que llevaban incluso los miembros de la funeraria. Quería ser enterrada con un traje blanco en oposición a la ‘oscuridad’ que había sentido en su vida. Pero tumbada en la cama, con su madre y su psiquiatra al lado, decidió que no.

Zoë vive en los Países Bajos, uno de los tres países del mundo en los que un sufrimiento psíquico insoportable puede ser motivo de eutanasia. Según las cifras de los Comités Regionales de Revisión de la Eutanasia de los Países Bajos, el año pasado murieron 138 personas por eutanasia por este motivo. De ellas, 22 eran menores de 30 años.

En el caso de Zoë, su proceso fue de cuatro años hasta que convenció a su familia y a un psiquiatra del Centro de Expertos en Eutanasia de que debía morir. Sin embargo, en el último momento decidió no hacerlo. Zoë había querido morir porque no podía ni quería vivir con las consecuencias de los traumas de su infancia. “Mi vida no es vida en absoluto, es supervivencia”, contó al diario británico The Guardian.

Sin casa, de centro en centro, con adicciones, trastornos múltiples, con muchos miedos, no estaba eligiendo la vida, simplemente no estaba eligiendo la muerte en ese momento. Cada día veía el cartel “¿Realmente quieres

ésto?” del Centro de Eutanasia. Esa pausa, de momento, del proceso final, es algo habitual: casi el 40% de los pacientes que presentan una solicitud de eutanasia debido a un sufrimiento mental terminan retirándola.

Zoë ha rehecho su vida. Ha encontrado un trabajo. Está estudiando para acabar la educación básica. Sigue en tratamiento médico. Sigue con su terapeuta. Ha encontrado tranquilidad en el piso de la comunidad que le han ofrecido. Cocina. Pasea. Va a museos. Ve a su familia. Pasos pequeños, cada vez uno. Ha denunciado los abusos que sufrió. Ya no se autolesiona y ha dejado gran parte de la medicación. “Sobreviví a la muerte, así que sobreviviré también a la vida”.

Artículo de Laura Martín Sanjuan, en www.as.com, a 21 de diciembre de 2024:

https://as.com/actualidad/sociedad/una-joven-pidio-la-eutanasia-y-en-el-ultimo-momento-cambia-de-opinion-no-morire-hoy-n/?utm_source=chatgpt.com

El caso de Zoë. Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Qué factores contribuyeron a que Zoë decidiera solicitar la eutanasia? Reflexiona sobre su historia personal, incluyendo traumas infantiles, enfermedades mentales y la sensación de no tener calidad de vida.
- 2) ¿Cómo influyó el entorno en la decisión de Zoë? Considera el apoyo de su madre y psiquiatra, así como la preparación simbólica para su muerte.
- 3) ¿Qué significa para Zoë el mensaje "la vida apesta"? Analiza cómo esta frase refleja su estado emocional y percepción de la vida.
- 4) ¿Qué papel juega la duda en la decisión de Zoë? Examina cómo la pregunta "¿Realmente quieres esto?" la hizo reconsiderar su decisión.
- 5) ¿Qué cambios positivos experimentó Zoë después de retractarse de la eutanasia? Observa su progreso en áreas como la educación, el trabajo y la mejora de su salud mental.
- 6) ¿Qué importancia tiene la autonomía en la decisión de Zoë? Argumenta si su elección fue verdaderamente autónoma o influenciada por su entorno.
- 7) ¿Cómo se relaciona el caso de Zoë con el concepto de sufrimiento insoportable? Reflexiona sobre si su sufrimiento era realmente insoportable o si había otras formas de abordarlo.
- 8) ¿Qué implicaciones éticas tiene la decisión de Zoë para la sociedad? Considera cómo este caso podría influir en las políticas sobre eutanasia y salud mental.

Zoraya y Zoë. Comparación de casos:

- 1) ¿Qué similitudes y diferencias existen entre las historias de Zoë y Zoraya? Analiza sus antecedentes, diagnósticos y contextos familiares.
- 2) ¿Cómo influyó el apoyo de su entorno en las decisiones de Zoë y Zoraya? Compara el papel de la familia, amigos y profesionales en cada caso.
- 3) ¿Qué significa para cada una la autonomía en su decisión? Reflexiona sobre si ambas ejercieron una autonomía plena o si hubo influencias externas.
- 4) ¿Cómo se aborda el sufrimiento mental en cada caso?
Compara los tratamientos y apoyos recibidos por Zoë y Zoraya.
- 5) ¿Qué implicaciones éticas tienen sus decisiones para la sociedad?
Discute cómo estos casos podrían afectar las políticas sobre salud mental y eutanasia.
- 6) ¿Qué papel juega la duda en las decisiones de Zoë y Zoraya?
Analiza cómo la incertidumbre influyó en sus elecciones.
- 7) ¿Qué consecuencias experimentaron después de sus decisiones?

3. Investiga sobre las siguientes prácticas culturales que llevan a la muerte:

- a) *Sati*
- b) *Harakiri*
- c) *Salekana*



El Ministerio de Sanidad promueve la **Línea 024** de atención a la conducta suicida. Se trata de una línea telefónica de ayuda a las personas con pensamientos, ideaciones o riesgo de conducta suicida, y a sus familiares y allegados. El 024 es un servicio de alcance nacional, gratuito, confidencial y disponible las 24 horas del día, los 365 días del año.



El **Teléfono de la Esperanza** atiende a las personas que necesitan ser escuchadas y llaman desde cualquier punto de España al **717 003 717**.